

De Antonio Sancha a Victoriano Hernando

# Libros clásicos del Deporte editados en Madrid

Pilar Irureta-Goyena Sánchez

Directora de la Biblioteca de la Facultad de CC de la Actividad Física y del Deporte UPM

**E**N 1782, como anunciaba la *Gaceta* de 25 de junio de ese año, en la calle de la Aduana vieja, muy próxima a la Puerta del Sol, el editor Sancha ponía a la venta el primero de una serie de volúmenes que formaban parte de un ambicioso proyecto: la versión española de la *Enciclopedia Metódica*, verdadera *lluvia de palabras*, biblioteca completa de todas las noticias humanas, que pretende reunir, combinar y ordenar el conocimiento existente, en suma, hacer una clasificación de la verdad. Con esta obra de la *Enciclopedia Metódica* queremos empezar este texto que pretende acercarnos brevemente a algunos de los libros antiguos de deporte impresos en Madrid.

Recordemos primero que en el Madrid del XVIII estaban trabajando los dos impresores más importantes de España en ese siglo, Ibarra y Sancha, verdaderos creadores del nuevo oficio de editor. Y digamos también que desde finales del XVI todo un universo de profesionales relacionados con el mundo del libro, libreros, mercaderes de libros, impresores, y más tarde encuadernadores y editores se agrupaban en los centros neurálgicos de la ciudad. Así, muchos de los libreros se instalaban en la calle Mayor o en la Puerta del Sol, (el primero Baltasar Ortega, establecido en 1587), y generaban centros de comercio e importación capaces de proporcionar volúmenes raros, curiosos o de hermosa factura.

Entre los libros que la imprenta nos ha ido dejando en España a lo largo de los siglos podemos encontrar también obras relacionadas con el deporte o la actividad física y deportiva. La imprenta madrileña, una de las más fecundas de España, no ha sido una excepción<sup>1</sup>. Nacidos en sus plan-

<sup>1</sup> El estudio del catálogo colectivo de publicaciones de deporte en España, impresas entre los siglos XV y XIX, indica que de los 2000 volúmenes reseñados en dicho catálogo, 1.075, algo más del 50%, vio la luz en Madrid.

## ENCYCLOPEDIA M E T Ó D I C A.

### ARTES ACADÉMICOS,

TRADUCIDOS DEL FRANCÉS AL CASTELLANO:

A S A B E R,

EL ARTE DE LA EQUITACION

POR DON BALTASAR DE IRURZUN;

Y EL DEL BAYLE, DE ESGRIMA Y DE NADAR,

POR DON GREGORIO SANZ.



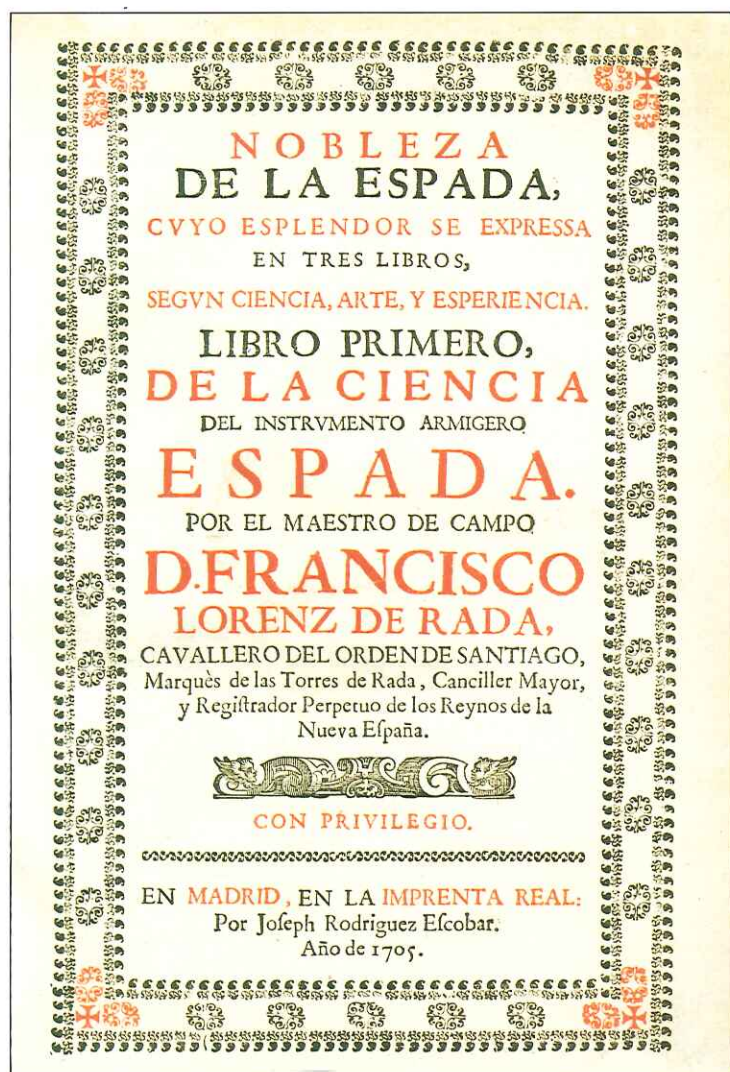
EN MADRID

EN LA IMPRENTA DE SANCHA.

AÑO DE M DCC XCI.

Se hallará en su Librería en la Aduana vieja.





Portada de "Nobleza de la espada", Lorenz de Rada.



Portada de "Grandezas de la espada", Pacheco de Narváez.

chas, del trabajo de sus profesionales, conservamos y difundimos hoy en nuestras bibliotecas ejemplares de extraordinaria importancia. Veamos algunos de ellos, presentes todos en la Biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, antiguo INEF, de la Universidad Politécnica de Madrid.

### Enciclopedia Metódica. 1791

Aunque nos centraremos en concreto en uno de los volúmenes de la *Enciclopedia*, el tomo VI, titulado *Artes Académicas*, recordemos que el proyecto de Antonio Sancha corresponde a una época intensa en la ilustración española, y también a un momento en que se acusan en España, y en concreto en Madrid, grandes progresos en el campo de la edición, debidos tanto a los adelantos técnicos que se estaban produciendo como, y muy especialmente, al corpus legislativo y

la estructura profesional que venían propiciando para este sector del libro las disposiciones de los monarcas Felipe V y Carlos III. Por ejemplo, los editores madrileños de más importancia como Francisco de Mena, Pedro Marín, y los mismos Ibarra y Sancha, pertenecían a la *Compañía de Impresores y Libreros del Reino*, convertida en 1766 en *Real Compañía*.

Digamos también que la versión de Sancha es algo posterior pero prácticamente coetánea de la revisión francesa de Pancoucke, y que ambas mantenían un gran número de artículos de d'Alambert y otros sabios<sup>2</sup> de reconocido prestigio, pero incorporaban muchas voces nuevas. El proyecto se explica claramente en el anuncio de 1782: *Prospecto de la Encyclopedie metódica por orden de materias compuesta del francés por una Sociedad de Sabios, de eruditos y de artistas, y que ofrece dar al*

público por subscripción, traducida en castellano y aumentada con lo relativo a España, en 53 tomos en folio de materia y 7 de láminas, según vayan saliendo los de la edición francesa.

Nuestro tomo, el número 6, aparece en 1791 impreso por Gabriel Sancha, hijo y continuador de Antonio (muerto en 1790), con el título de: *Enciclopedia metódica. Artes académicas, traducidos del francés al castellano: a saber, El Arte de la Equitación por Don Baltasar de Irurzun, y el del Bayle, de Esgrima y de Nadar, por Don Gregorio Sanz.*

La parte de equitación es la más extensa, 400 páginas, con *infinidad de voces nuevas*<sup>3</sup> y profusión de textos dedicados especialmente a determinados términos (picadero, 103 páginas; caballo, 60 páginas; posición, casi 40...). Su primera definición es *Abandonar a un caballo: hacerle correr*

<sup>2</sup> Para más información, ver: Jalón, Mauricio. Sobre la cultura técnica impulsada por Carlos III: la Enciclopedia Metódica como empresa ilustrada. Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea, nº 17, 1997, Págs. 101-136.

<sup>3</sup> Baltasar de Irurzun fue suscriptor de la versión francesa, conocedor de los errores, ("remisiones equivocadas, citas falsas"), y de las ausencias, como la del término "brida", todo ello declarado en el prólogo



excesivamente sin contenerle con el apoyo de la brida, y la última es Zurra: se decía en otros tiempos en los picaderos y academias, de un largo y severo castigo que se daba al caballo para hacerle dócil y obediente.

Le sigue *El Arte de baylar*, ya de la pluma de Sanz, con 105 páginas, de las cuales casi 60 corresponden al término *Bayle*, definido como *Asamblea o junta de varias personas de ambos sexos reunidas para baylar*, y del que se explican el origen, los tipos de baile, los vicios, las distintas escuelas, la esencia...

La esgrima, apenas cien páginas, comienza con la palabra *Academia de Armas*, explicada como *sala donde se enseña a esgrimir*, y añade a esta voz las 20 reglas que deben observarse en las Academias; entre ellas algunas que pueden parecer curiosas como *no decir palabras ni copias deshonestas, no perturbar a los que esgrimen, no esgrimir cuando se esté bebido*.

Finalmente Sanz presenta el *Arte de nadar. De su utilidad*, parte muy breve, de algo más de quince páginas, articuladas bajo una única entrada, la propia del arte de nadar. Incluye explicaciones sobre diversas cuestiones, entre ellas la historia, técnicas, consejos, y también curiosas descripciones de aparatos para nadar, como la máquina especial propuesta por el Caballero de Lanquer, pensionado de Portugal, y descrita en su libro *Naufragio sin peligro, que se puede llevar en la faltriquera, con cuyo auxilio se pueden pasar los ríos más profundos y atravesar los mares sin mojarse los vestidos ni armas, y sin experimentar frío alguno*; y otros aparatos como calabazas, la coraza del señor Bachstrom, la casaquilla sin mangas de Bonal, vestido de mar del señor Gelaci, la máquina de Ozanam...



Portada del "Compendio" de Ettenhard.

### Pacheco de Narváez. 1600

La esgrima, la equitación, la natación y el baile, agrupadas en este tomo de la *Enciclopedia*, han formado parte desde hace años de la educación del caballero<sup>4</sup>. Quizá en parte por ello, podemos encontrar numerosos textos que circulaban en la época como manuales de aprendizaje para alumnos y otros interesados.

En torno a la esgrima podríamos hablar de una pléyade de obras de extre-

mado interés. Como ejemplo, el *Resumen de la verdadera destreza de la espada*, escrito por Miguel Pérez de Mendoza, la *Nobleza de la espada*, de Francisco Lorenz de Rada, o *La destreza del espadín*, de Manuel Antonio de Brea, impresos todos ellos en Madrid, el primero por Francisco Sanz en 1675, y los otros dos en la Imprenta Real en 1705 y 1805 respectivamente.

Merece atención especial el conjunto de obras de Luis Pacheco de Narváez, autor prolífico, a caballo entre los siglos XVI y XVII, con diez títulos en su haber, casi todos ellos con varias ediciones, y siempre madrileña la edición príncipe. Pacheco de Narváez, nacido en Baeza, fue Maestro Mayor de Armas en Madrid, y Maestro de Esgrima del Rey<sup>5</sup>. Fue un personaje conocido y relacionado en el

<sup>4</sup> Hay muchas publicaciones al respecto. Ver por ejemplo las Constituciones del Seminario de Nobles o los Certámenes públicos del mismo Seminario, que incluyen certámenes de esgrima, equitación y baile.

<sup>5</sup> Para más información sobre Pacheco de Narváez, ver: Irureta-Goyena, Pilar y Esteban, M. Luisa. *Pacheco de Narváez y el arte de la Esgrima*. En "El Deporte en el Libro antiguo". Madrid, Comunidad de Madrid, 1994, y el detallado y completo estudio de: Valladares, Aurelio. *Luis Pacheco de Narváez: estudio bio-bibliográfico*. Boletín de Estudios Giennenses, nº 173, 1999.



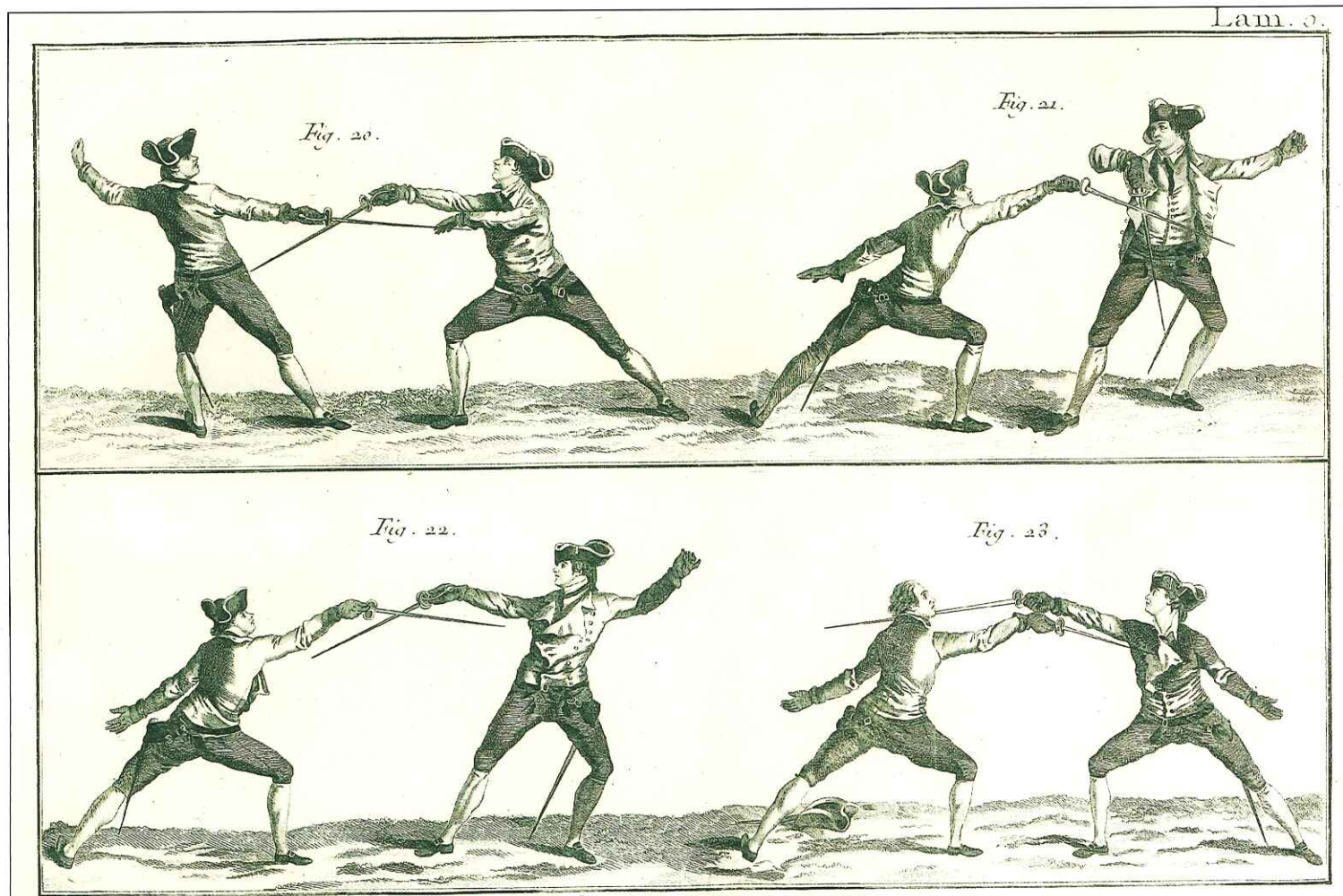


Lámina de Gregorio Sanz. Enciclopedia Metódica (1791).

Madrid de la época, lo que ha dado lugar entre otras cosas a su presencia en algunas novelas históricas; en el aspecto personal es conocida su enemistad declarada con **Quevedo**, que le hizo blanco de sus críticas y le reflejó de forma muy satírica en algunas de sus obras, presentándole como tipo en el esgrimidor del *Buscón*. Y también se sabe de la denuncia de **Pacheco** a los libros de **Quevedo** ante el tribunal de la Inquisición. Pero, detalle quizá menos conocido, **Pacheco**, habitual de la vida madrileña, fue glosado por muchos otros escritores, como por ejemplo **Lope de Vega**:

*Si en tiempo de Arquímedes o de  
Arquitas  
nacieras, fénix de la diestra espada,  
y en líneas terminadas o infinitas  
se viera su verdad ejecutada,  
ciencias en tantos siglos inauditas  
de que has dejado nuestra edad honrada,  
por los dos polos se preciara el eco  
del fin del nombre de don Luis Pacheco.<sup>6</sup>*

Impresores afamados de Madrid se hacen cargo de sus obras: **Luis Sánchez**, **Julián y Juan de Paredes**, **Pedro Tazo**, **Melchor Sánchez**, y la propia Imprenta Real. Hay que tener en cuenta que en Madrid apenas existieron imprentas hasta el último tercio del XVI, y por tanto las ediciones de **Pacheco**, la primera de ellas de 1600, pueden considerarse en algunos casos ejemplo de los inicios de la imprenta madrileña. En general, los libros de nuestro maestro están recogidos de forma notable en las bibliografías más importantes de esgrima. Su obra cumbre fue precisamente esta, la primera que escribió, *El Libro de las Grandezas de la Espada*, impreso en Madrid, por los Herederos de **Juan Iñiguez de Lequerica**, en la imprenta del Licenciado **Varez de Castro** en 1600. El libro, con doce poemas laudatorios, un prólogo al lector, una epístola del autor y abundantes grabados, está dividido en cinco partes y precedido de un retrato que parece representar a **Pacheco**.

**Pacheco**, renombrado esgrimidor, a quien no hubo en su tiempo quien igualara como maestro de esgrima, según afirmó **Nicolás Antonio**, creó una escuela filosófico-matemática, basada en la de su maestro Carranza. Esta escuela utiliza fórmulas teóricas y preconiza la geometría de la esgrima según un sistema basado en multitud de ángulos y círculos dentro de los que debe combatir el diestro. Aunque hay diversas opiniones sobre su obra, la realidad es que sus numerosos tratados de esgrima se imprimen con gran éxito durante su época, alcanzando a veces frecuentes reimpresiones y reediciones, de las que, precisamente por su carácter de obra de intenso uso, no siempre conservamos hoy numerosos ejemplos. En concreto la obra de que hablamos, *Las grandezas de la espada*, está reseñada como *muy rara* en la Bibliografía de **Jacopo Gelli**; y en la de **Salvá** podemos leer: *Libro que goza de gran reputación, y del cual se obtienen difícilmente ejemplares en buen estado*. Es

<sup>6</sup> Lope de Vega, Félix. *Jerusalén conquistada*. Madrid, Juan de la Cuesta, 1609.



posible que nuestro autor nunca hubiera soñado tan gran consideración cuando desde Lanzarote se estableció en esta Villa y Corte, capital del Reino.

### Ettenhard. 1675

Otro interesantísimo libro impreso en Madrid en el siglo XVII es el *Compendio de los fundamentos de la verdadera destreza y filosofía de las armas*, escrito por Ettenhard, impreso por Antonio de Zafra en 1675.

Este autor ha pasado a la posteridad no sólo relacionado con las armas, sino también como grabador y aficionado a la pintura (y así lo recoge la Enciclopedia Espasa). De hecho, a su mando se debe el retrato de Calderón de la Barca que figuraba en el Obelisco fúnebre a la memoria del poeta. Y también son suyos los grabados del propio *Compendio*. En cambio, el retrato de su abuelo, Francisco Bandrés y Abarca, realizado en 1644, está atribuido al propio Velázquez. Su nombre completo era Francisco Antonio de Ettenhard y Abarca.

Era noble, Caballero de la Orden de Calatrava y, según recoge el repertorio de los hijos ilustres de Madrid<sup>7</sup>, sirvió al rey Carlos II formando parte de su Real Guardia Alemana. Murió en Madrid, donde está enterrado en su Capilla propia de la Concepción en la Iglesia de San Ginés. Ya hemos dicho que era muy inclinado a la pintura. De él dijo Palomino: *Junta esta de la pintura con otras muchas prendas de que se adorna su lúcido ingenio*.

Pero lo que ahora nos interesa es su conocimiento de la Ciencia de las Armas, en la que fue diestro, teniendo además Academia en su casa. Veamos un fragmento del romance que le dedica Gaspar Agustín de Lara, impreso en los preliminares del *Compendio*:

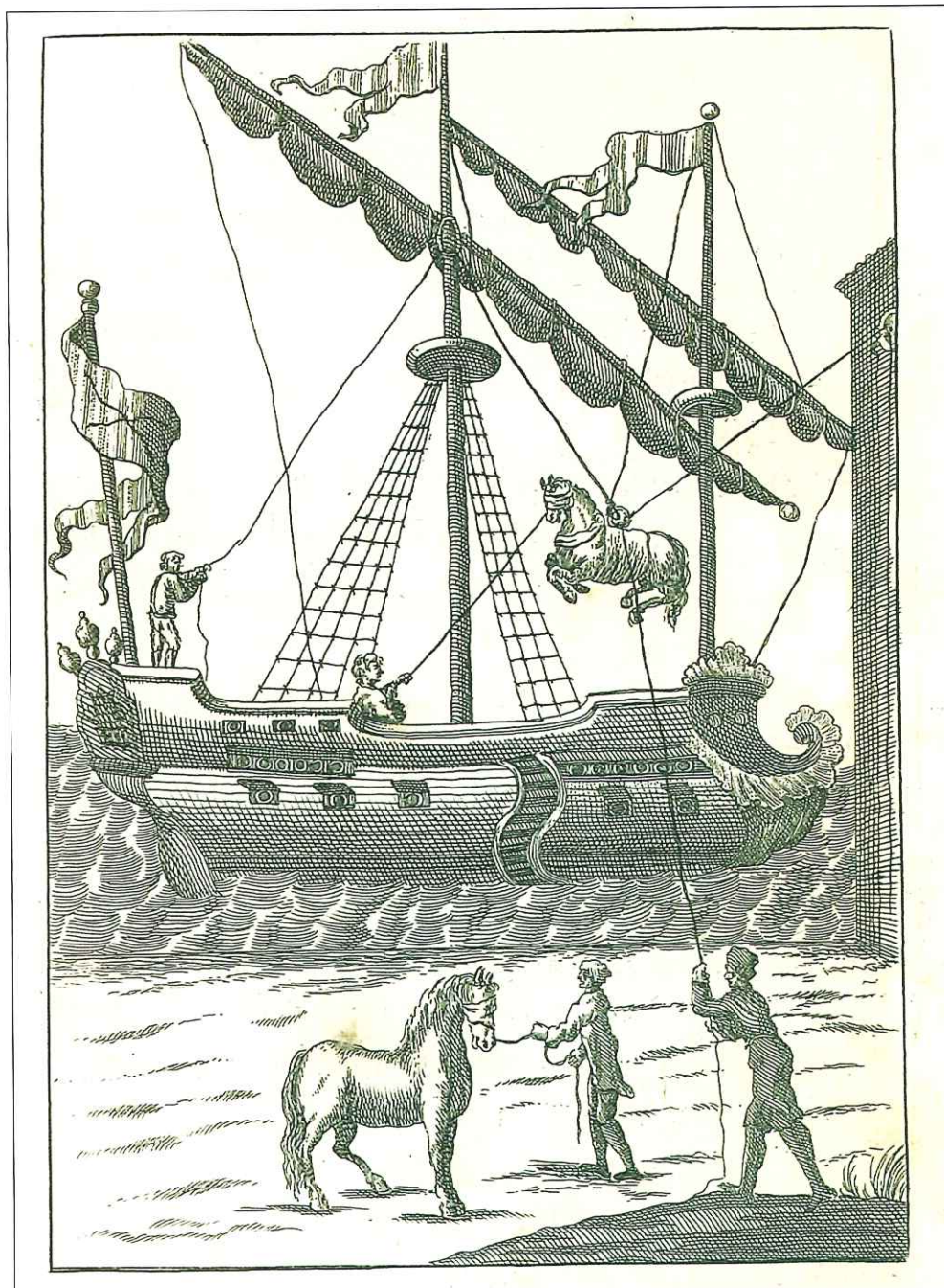
... La destreza de las armas  
ya es por ti tan infalible  
que la enseñas como obras  
y la haces como escribes.

Ettenhard fue uno de los maestros de moda en el reinado de Carlos II; su obra

continúa la de Pacheco, prestando gran importancia a la exposición de los principios geométricos y matemáticos indispensables para aquel que quiera manejar la espada con verdadera destreza, describiendo, como también hará después Lorenz de Rada, los ángulos de posición de los tiradores inscritos en un círculo y las acciones que se tienen que desarrollar. Aunque la trascendencia de sus tratados haya sido menor que en el caso de los textos de Pacheco, sin embargo como libro es una obra interesante por sus numerosos grabados y su cuidada impresión, y figura en el *Ensayo de una Biblioteca Española de Libros Raros y curiosos* de Bartolomé José Gallardo.

### Escuela de a caballo. 1751

Podemos afirmar que la escuela de a caballo ha procurado libros magníficos al patrimonio de Madrid, especialmente durante los siglos XVII y XVIII. Las imprentas daban a conocer a autores acreditados como Álvarez Osorio, Bernad, Laiglesia, el propio Irurzun, Casas de Mendoza y Huesca, ya en el XIX, y también las traducciones de importantes textos de autores extranjeros como Baucher, Pluvinel, Robichon de la Guerinière, el barón de Bohan, Newcastle... Ellos, entre otros, forman parte del conjunto de nombres propios que fueron sentando las bases de la equitación. Y por ejemplo se dijo:



Grabado de "Escuela de a caballo", Rodríguez Jordán.

<sup>7</sup> José Antonio Álvarez y Baena. *Hijos de Madrid, ilustres en santidad, dignidades, armas, ciencias y artes. Diccionario histórico... que consagra al ilustrísimo y nobilísimo ayuntamiento de la imperial y coronada villa de Madrid su autor*. Madrid Benito Cano, 1790.



*Razón es que hoy al mundo todo asombres, oh, excelso Ossorio. Ríndante tributos, hombres y brutos dente altos renombres...*, dedicado esto a **Álvarez Ossorio**.

Elegimos aquí para comentar este mismo título *La escuela de a cavallo*. La escribió **Salvador Rodríguez Jordán**, Ayuda de Cámara del Rey de las Dos Sicilias y la dedicó al entonces duque de **Medinaceli, Luis Antonio Fernández de Córdoba**. Es de la *Imprenta de D. Gabriel Ramírez, calle de Atocha, frente el Convento de la Santísima Trinidad, de Calzados*. Y se hallará en la *Librería de Luis Gutiérrez, a la entrada de la Calle de la Montera*, como hemos dicho, en pleno centro de Madrid.

No está datado, pero en todos los catálogos podemos ver 1751 como fecha de impresión porque ésa es la que figura en la dedicatoria. Dedicatoria por cierto muy particular, ya que en ella aparecen el Templo de Apolo, la reina de las aves, Alejandro Magno, La Fama, Virgilio, Troya, e incluso la ninfa ingrata que burló a Amor.

El libro se divide en tres partes que el propio **Rodríguez Jordán** denomina así: La primera, *De los manejos de Tierra*, la segunda *De los manejos del Aire*, y la tercera *De las circunstancias que debe tener el caballo de guerra*. En su conjunto la obra de **Rodríguez Jordán** es un compendio muy completo de las enseñanzas de equitación, y en general del caballo, detallado y cuidadoso, con curiosos capítulos como: *Del modo o postura como va el caballo dentro de la embarcación* o *En qué manera se hacen los viajes con caballos de regalo*.

### **Girolamo Mercurial. 1845**

Aunque muy posterior a los libros que estamos revisando, no queremos dejar de incluir aquí la traducción española del libro de **Girolamo Mercurial**, *De Arte Gymnastica*, que se editó en Madrid en 1845. Como saben los estudiosos de la Educación Física, **Mercurial** fue un médico italiano, nacido en Forlì en 1530. Durante el tiempo de su vida en Roma escribió una obra en donde analiza el ejercicio gimnástico, y trata la práctica atlética y médica de la gimnasia de los antiguos,

indicando las fuentes documentales del pensamiento de los antiguos sobre la utilización del cuerpo para la salud y el bienestar de los hombres<sup>8</sup>.

**Mercurial** estudió en Padua, se doctoró en Bolonia, en cuya Universidad ocupó luego una cátedra, y también dio clase en la Universidad de Pisa, donde conoció a **Galileo Galilei** con quien mantuvo amistad y correspondencia. Tuvo como amigos a otros personajes importantes de la época, entre ellos el humanista **Justus Lipsius**, y el agustino **Onofre Panvinio**, estudioso de la antigüedad, y seguramente inductor en parte del impulso para escribir su obra capital. De la incidencia de esta obra, *De Arte Gymnastica*, hablan las ocho ediciones en latín entre 1569 y 1737, de la mano de impresores de renombre, especialmente la familia y saga de los **Iunta** quienes editan cinco de las ocho mencionadas, así como la fama de sus ilustraciones, muchas de ellas ampliamente difundidas en la segunda mitad del siglo XX.

¿Cuál es la relación de **Mercurial** con España, y más concretamente con Madrid? En cuanto a España, su hijo **Giovanni** estudia en Salamanca, donde muere en circunstancias trágicas. Y en Madrid es donde se hace la primera traducción mundial a lengua vernácula de su obra<sup>9</sup>, en pleno siglo XIX, en la imprenta de **Victoriano Hernando**.

**Victoriano Hernando**, nacido en un pueblo de Segovia en 1783, era un maestro de escuela con plaza en Madrid. La Restauración de 1814 le obligó a buscarse otra forma de vida, y, preocupado por la educación de los niños, convencido de que el papel era caro, decidió emprender un negocio en el que pudiera fabricarlo y abaratarlo. Así nació una de las editoriales importantes en la España de los siglos XIX y XX, que duró hasta 1985, año en que la cámara de Comercio de Madrid le otorgó el título de *establecimiento tradicional madrileño*.

Pues bien, en este establecimiento, con librería en la calle del Arenal número 4, se editó nuestra traducción. El traductor, **Francisco de Paula Abril**, *Preceptor de Latinidad, Profesor de Primera Educación, Bibliotecario de la Academia*

*Elemental y Superior de Instrucción Primaria*, según reza en la portada, era amigo del Conde de **Villalobos**, gran amante de la Educación Física, quien seguramente tuvo que ver en la decisión de **Francisco Abril** de efectuar esta versión.

Hay que decir que como objeto bibliográfico esta edición presenta una factura inferior en las ilustraciones si comparamos con los espléndidos grabados de la mayoría de las ediciones precedentes. Sin embargo, como hemos visto, esta es la primera vez que el libro de **Mercurial** se lee en una lengua que no es el latín, gracias a la edición de Madrid, lo que no obsta para que tuviera muy poco éxito de ventas, y por tanto muy poca difusión. Finalmente, en la guerra civil española, los almacenes que poseía la editorial en la calle Quintana fueron bombardeados, de forma que se perdió en su totalidad el depósito existente. Los poquísimos ejemplares que se conocen en el mundo, al menos uno en la Biblioteca Histórica Municipal de Madrid, y otro en la Biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte de la Universidad Politécnica de Madrid, tienen la consideración de libro raro y curioso.

Y como final, acabemos este texto apoyados en las palabras del propio **Francisco de Ettenhard**. En el Proemio en que se da noticia de los motivos del autor para escribir su obra se dan *muy particulares noticias de las calidades que necesita tener el sujeto donde se ha de sembrar...*: el Entendimiento, el Ingenio, el Ánimo, la Ligereza, la Fuerza, la Simetría, y la Memoria, que ocupa un tercer lugar en estas calidades del esgrimidor. Y nos dice: *La Tercera es la Memoria, la qual es Archivo de todas las Especies... Su oficio es representar al Entendimiento su caudal, para que de él elija lo que mas conveniente fuere à lo que se estuviere practicando, para lograr con perfeccion el intento*. Estas son las palabras de **Ettenhard**. Y estos que hemos visto son algunos de los libros que guardamos para todos en nuestra Biblioteca y que forman parte del Archivo que guarda la Memoria de las cosas y de las palabras.



<sup>8</sup> Enrile, Eugenio. *Educación física renacentista*. En *Citius, Altius, Fortius*, 1975-76, p. 141.

<sup>9</sup> Conocemos la existencia de una traducción al italiano con el título: *Dell'arte ginnastica libri sei, recati per la prima volta in italiana favella...*, por Giovanni Rinaldi, editado en la nacional Art Library en 1856, es decir, posterior a la nuestra. Y una versión al francés, ya del siglo XXI, año 2006, traducida por Jean-Michel Agasse, y de la editorial Belles Lettres.